

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES

Dr. LUIS P. LENGUAS - Dr. MIGUEL PEREA

ORGANO DE LOS CIRCULOS CATOLICOS DE OBREROS DEL URUGUAY
APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN

Dayman, 190

HORAS DE OFICINA: 9 a 11 1/2 a. m.—1 1/2 a 4 p. m.

2.º Congreso Obrero

COMPLETO ÉXITO

CRONICA DE LAS SESIONES DEL DOMINGO

En mérito al interés que ha despertado, sin duda, la crónica detallada del gran Congreso que se celebró en los Círculos de Obreros, suprimimos todo comentario al acto solemne que hiera la fibra de nuestros entusiasmos nacionales y religiosos, narrando vibraciones intensísimas, cuyos ecos no han de perderse en el olvido, sino que irán recogiendo nuevas sonoridades a medida que las conclusiones de este Congreso se van elaborando en la vida activa, en hechos prácticos, como es dable y seguro esperar de un Congreso que reúne tantas circunstancias hermosas, que proclaman que sus resultados serán justos y de porvenir muy próximo.

Dejemos, pues, para una vez clausurado el Congreso la exteriorización de nuestros sentimientos. El lector entre de lleno en la lectura de la crónica, hecha a vuelo de pluma, y que ofrecemos conjuntamente con los discursos pronunciados, en este número extraordinario, que como lo hemos dicho en el anterior, lo publicamos en homenaje a la gran importancia del Congreso y dado el interés que ha despertado entre nuestros lectores.

Llegada de los delegados Argentinos

En la mañana del domingo una delegación del Consejo Superior—compuesta de los señores doctor Miguel Perea, Juan A. Barbosa Canavia y José S. Carlos, se trasladó a bordo del vapor «Fol» a recibir y a dar la bienvenida en nombre de los obreros orientales a los delegados de los Círculos Argentinos señores Alejandro Calvo y Mario Gorostazu y el doctor Francisco Durá que venía en compañía de los señores

Expresiones afectuosas de reciproca simpatía se cambiaron entre los representantes de los obreros de ambas Repúblicas; el cariñoso apretón de manos cambiado en ese instante, que significaba la unión que había de sellarse entre los obreros de ambas márgenes del Plata, al ser ratificado en la noche inaugural del Congreso lo que fue con elocuentísimas y vibrantes demostraciones que han de repercutir hondamente en las relaciones de ambas Instituciones hermanas.

Ya sobre tierra firme los delegados argentinos y sus acompañantes, recorrieron a pié parte del trayecto que media entre la Aduana y nuestro Círculo, iniciados por la esplendidez de una mañana primaveral.

Llegados al local del Círculo de Montevideo y no siendo aún la hora de dar principio al acto inicial del Congreso, la elocuente ceremonia religiosa, en la cual como fervientes cristianos los congresales habrían de impetrar de lo alto las inspiraciones generosas y la bendición para sus tareas, se invitó a los distinguidos huéspedes a efectuar una visita al salón del Congreso, mostrándose todas las reparaciones del local del Círculo. La impresión recibida por los visitantes, fue exteriorizada con significativas manifestaciones con las que querían el agrado en que hallaban el estado de progreso y adelanto en que hallaban al Círculo de Montevideo, en la posesión innegablemente de elementos de vida y estabilidad.

El acto inicial.—La Comunión

La Iglesia de los R.R. P.P. Capuchinos había sido adornada en su presbiterio con colgaduras de los días de gala. El soberbio altar mayor, resplandeciente de luces y de flores, impresionaba devotamente. A las 7 y 1/2 el local, destinado para los congresales estaba completamente ocupado, siendo de necesidad habilitar más espacio. Ciento treinta y dos delegados al Congreso estaban allí proclamando sus firmes convicciones de católicos prácticos, allí estaban implorando del Supremo Hacedor las bendiciones necesarias que han de fortalecer y engrandecer las decisiones de la gran Asamblea.

La misa fue oficiada a las 8 a. m. por el Excmo. Sr. Arzobispo acompañado por los Pbro. Bianchetti y Capobianco.

El acto solemne de la Comunión fue imponente. No es posible relatar las íntimas impresiones que el corazón cristiano ha sentido en ese instante en que ciento treinta y dos hombres se fiecaban a su Dios en un sacramento excelso que es la fortaleza sublime del creyente.

El desayuno

Concluida la elocuente ceremonia religiosa, los señores congresales pasaron al local del Círculo, donde se les obsequió con un modesto desayuno, servido por la Imperial Consteria. Al efecto se habilitó la cancha de pelota, en la cual se colocó un entarimado, quedando así su piso al nivel del salón social.

La más franca cordialidad reinó en esos momentos de esparcimiento.

Los delegados de campaña, encontraron en sus colegas de la ciudad, la más expresiva acogida, confraternizando todos en los mismos sentimientos y en las mismas ideas; y los delegados argentinos recibieron de todos ellos efusivas demostraciones del aprecio que sus personalidades simpáticas, realzadas por la representación que investían, supieron capturar espontáneamente.

El cablegrama

Desde luego fue objeto de viva curiosidad el

aparato telegráfico que une el salón del Congreso con las mansiones del Sumo Pontífice.

Invitados los huéspedes argentinos a usar de la línea para enviar a Buenos Aires los despachos que desearan, aceptaron tan cortés invitación, remitiendo el señor Alejandro Calvo, el telegrama que a continuación publicamos:

Rdo. Padre José Johanneman—Club Católico.—Buenos Aires.

Desde el recinto del Congreso de Obreros Católicos del Uruguay, que inicia entusiasmada sus sesiones, saludo a compañeros en la fiesta jubilar de hoy. Aquí y allí honramos al glorioso anciano, haciendo votos por la prosperidad de la institución de los Círculos por él tan amada!

Alejandro Calvo.

El Presidente del Consejo Superior de nuestros Círculos, remitió también el siguiente telegrama:

Señor Vicepresidente del Consejo General de los Círculos Argentinos doctor José M. Estrada.

Obreros Católicos del Uruguay al inaugurar su segundo Congreso envía un saludo fraternal a sus hermanos argentinos que como ellos se congregan rindiendo homenaje al gran Pontífice Paulo de los obreros cristianos y gloria de la Iglesia Universal.

Luis P. Lenguas.

El doctor Mario Gorostazu y el señor Calvo enviaron también despachos de carácter particular a sus respectivas familias.

La Sesión Preparatoria

A las 10 a. m. se dió principio a la sesión preparatoria, presidida por el Consejo Superior de los Círculos. Ocupaban puestos de honor en la presidencia el Dr. Zorrilla de San Martín en su carácter de presidente de la Unión Católica y el señor Alejandro Calvo, en el de presidente del Consejo General de los Círculos Argentinos.

Se procedió al nombramiento de la Comisión de Poderes, compuesta de los señores Juan A. Barbosa Canavia, Juan Natalio Quagliotti, Juan B. Bazzano, José S. Carlos y Federico Acosta y Lara, la cual se expidió en cuarto intermedio. Para informar sobre los poderes de los señores que anteceden, fue nombrada una segunda comisión que la formaron: los señores Eugenio O'Brien, Enrique Aparicio, Guzmán Pérez. Aprobados todos los poderes, se procedió a someter a la Asamblea el procedimiento a seguirse para la integración de la mesa del Congreso, de lo cual se hizo un breve cambio de ideas se pusieron a votación las listas circulantes, siendo votada unánimemente la lista León XIII, quedando por lo tanto formada la mesa en la forma siguiente:

Presidente: Doctor Luis P. Lenguas; vices: doctor Juan Zorrilla de San Martín, doctor Francisco Durá, don Bruno Goyeneche y don Juan Moreno; Secretarios: doctor Miguel Perea, bachiller Carlos Carabulla, don José S. Carlos y doctor Carlos Ferrás; Inspectores: señores Esteban Cánepa, José Notaroto, Félix Arimado y Domingo Arteaga.

El doctor Lenguas agradeció su nombramiento, prometiendo desempeñarlo en la medida de sus fuerzas y de su buena voluntad. Se dejaron oír muchos aplausos.

Se nombraron luego las diversas comisiones que tienen que dictaminar sobre los proyectos de resolución presentados al Congreso.

Estas comisiones quedaron compuestas en la siguiente forma:

Mensaje de adhesión a S.S. León XIII: Doctor Juan Zorrilla de San Martín, Monseñor Eusebio De León, doctor Luis Piñeyro del Campo, señor Ricardo Ilario y doctor Hipólito Gallinal.

Convenio internacional con los Círculos de la Argentina: Doctor Juan Zorrilla de San Martín, doctor Manuel E. Tiscornia, doctor Francisco Durá, doctor Hipólito Gallinal y Presbítero Pedro Rota.

Medios prácticos para difundir los Círculos en la República: P. Tomás G. Camacho, don Carmelo Calvo, don Arturo Parker, don José Muttoli y doctor Miguel Perea.

Desayuno Dominical: Pbro. Francisco Izari, doctor Carlos Muñoz y Anaya, Pbro. Eliseo Venier, don Pedro Garat y doctor Damian Vivos Cernates.

Habitaciones para obreros: Doctor Arturo Smeria, doctor Ricardo Makimmon, doctor Alejandro Gallinal, don Ventura Estela y Gomenoro y don Antonio Llanabias y Olivar.

Huelgas: Pbro. Joaquín Arospide, doctor Jacinto Casaravilla, don Francisco Cabrera Cachon, Pbro. doctor Luis Harguin y don Benjamín Fernández y Medina.

El anarquismo y el obrero católico: Pbro. Juan M. Martinazo, doctor Francisco Durá, Pbro. José M. Gimale, don José S. Gonzalez y don Evaristo Nova.

Estatutos: Doctor Antonio J. Rius, don Gabriel A. Monestier, don Emilio Ponce de León, Pbro. Faustino Arospide y doctor Miguel Perea.

Instrucción de moral católica-cristiana en los Círculos: Doctor Miguel V. Martínez, Coronel Gerónimo Amilivia, don Carlos M. Cerón, doctor

tor Oriol Soló Rodríguez y Pbro. Pedro Oyhabere.

Asociaciones cooperativas de ahorros y crédito. —Doctor Jacinto D. Durán, don Ignacio Bergara, don Arturo N. Riba, don Juan B. Bazzano y doctor Elbio Fernández.

Sesión solemne

Toda la expectativa popular convergía hacia la primera sesión pública. El reparto de invitaciones a los socios de los Círculos y a los católicos en general, que tuvo el carácter de una romería por la cantidad inmensa de interesados que las solicitaban, auguraba que una concurrencia enorme asistiría a las sesiones públicas.

Las calles adyacentes al local del Congreso, por lo común algo desiertas en las horas de la noche, se vieron transidas desahadamente, al punto que a la persona ajena a la causa que tal movimiento producía, llamábase notablemente la atención tal hecho.

Al aproximarse oía uno ya el ruido característico del motor que suministraba la fuerza necesaria para la espléndida y abundante iluminación eléctrica, que comprendía un faro-voltático en la calle, tres en el salón, uno en la cancha de pelota, a más de las innumerables lamparillas que iluminaban el frente del edificio y el testero del local.

El interior del salón era sobrio y elegante. En su frente lucía el hermoso escudo del Círculo, obra pictórica del señor Masini; la insignia de la santa cruz sobre un fondo formado por un trofeo de banderas de todas nacionalidades, presentaba un golpe de vista soberbio iluminada en su alrededor por lamparillas eléctricas.

Las paredes del salón lucían elegantes trofeos con escudos representativos de los Círculos existentes, luciendo sus nombres y la fecha de su fundación.

Mucho antes de la hora señalada para dar principio al acto encontrábase el local, ensanchado notablemente con la reforma de la cancha de pelota, repleto de concurrencia. Era una hermosa asamblea que daba razón con elocuencia de la simpatía e interés que despertaba la obra obrera.

A las 8 1/2 el señor Arzobispo acompañado de las autoridades del Congreso ocupó la presidencia, pasando entre la concurrencia que de pié testimoniaba el amor que inspira el amado Prelado.

El himno nacional ejecutado por la banda de los Talleres de Don Bosco, cedida galantemente fué escuchado de pié por la asamblea.

Vagaban aun en la atmósfera los acordes melódicos de nuestro himno patrio, cuando el Excmo. Señor Arzobispo se levantó para inaugurar el segundo Congreso Obrero del Uruguay. La concurrencia quiere escucharlo de pié. El señor Arzobispo ruega se sienten.

Sus palabras, que publicamos en otra sección, fueron recibidas por la Asamblea con el respeto con que se escucha siempre la voz autorizada y paternal del eminente pastor.

Comenzó su discurso pidiendo un hurra por el inmort Pontífice León XIII. En un congreso obrero, dijo, el espíritu no puede dejar de dirigirse hacia el sabio sucesor de Pedro, en cuyo corazón la clase obrera tiene reservado un puesto predilecto.

La asamblea de pié, con entusiasmo delirante aclamó por largo rato al Pontífice de los obreros.

Di cu so de bienvenida y contestación

El señor presidente doctor don Luis P. Lenguas, ocupó la tribuna, para dar la bienvenida a los congresales de campaña y a los delegados de la capital vecina.

Su discurso que publicamos en columna aparte, tanto por su mérito intrínseco, como por el entusiasmo que sabe imprimir a su palabra fácil el orador que ya todos conocemos, fué una nota brillante en el Congreso.

El doctor Lenguas tuvo verdaderos momentos oratorios y su alma de apostol de la causa obrera, se comunicó de tal modo con los oyentes, que a cada momento la Asamblea estallaba en espontáneos y calurosos aplausos: señal evidente de que las palabras del orador, que aparecía como extasiado ante el futuro próximo esplendor de la institución obrera, caían en corazones dispuestos a una lucha sin descanso, por secundar sus justos anhelos.

Nuestros lectores verán también en esta hoja, el discurso contestación del joven bachiller Carlos M. Carabulla.

Este afortunado joven que revela excelentes disposiciones en el arte del bien decir, agradeció y retribuyó en nombre de los congresales de campaña un saludo a los de Montevideo.

El joven creyente, que con justicia muy aplaudido, al demostrar las necesidades que el paisano de campaña tiene de la hermosa institución de los Círculos.

Ato continuo el señor Secretario del Congreso leyó el siguiente:

Informe sobre el mensaje de adhesión a S. S. León XIII

Montevideo, Octubre 5 de 1902.

Honorable Congreso.

Vuestra Comisión encargada de dictaminar sobre el Mensaje de adhesión del Congreso a S. S. León XIII no puede menos de aconsejar la aclamación del proyecto presentado al respecto, aceptando en un todo sus fundamentos.

El jubileo pontifical del gran pontífice reinante es un motivo de inmenso júbilo para el mundo católico; y un motivo al mismo tiempo de manifestar nuestra gratitud hacia Dios que nos ha conservado maravillosamente como testimonio

de su Providencia Infinita, la vida del hombre extraordinario que es nuestro consuelo y nuestra gloria, nuestra esperanza y nuestro amor.

Aclame, pues, el Congreso de los Círculos Católicos de Obreros, con entusiasmo y gratitud la proposición del mensaje de adhesión al gran Pontífice, padre de los obreros: cristianos, pues el hacerlo es no solo un deber filial, sino una prueba de acierto en sus deliberaciones, un acto que les atraerá las bendiciones de Jesucristo aclamado en su pontífice, y una satisfacción muy íntima del corazón católico.

El doctor don Hipólito Gallinal ocupó en seguida la tribuna y con la elocuencia que lo caracteriza, en un discurso lleno de filial unión hacia la augusta persona del Vicario del Cristo, tuvo frases oportunísimas que los obreros cristianos interrumpieron muchas veces con ruidosos aplausos, verdadera demostración tributada a las dotes del preclaro orador, que con creciente entusiasmo les hablaba del gran Pontífice, guía y defensor de los débiles ante los poderosos de la tierra.

Palpable nota del amor filial que todos consagramos al sapientísimo anciano, que, Vicario de Dios y padre afectuoso de los obreros rige en estos días de azarosa lucha los destinos de la Iglesia universal, fué el sobrecogido entusiasmo con que la asamblea puesta de pié saludó con verdadero delirio, el momento en que el doctor Lenguas concluyó la lectura del siguiente:

Mensaje de adhesión a S. S. León XIII

Montevideo, Octubre 5 de 1902.

Luis Pedro Lenguas, Presidente del Congreso Obrero Católico del Uruguay, a S. E. el Cardenal Rampolla.

Los Círculos Católicos de Obreros de la República Oriental del Uruguay, reunidos en congreso general para festejar el glorioso jubileo Pontifical de S. S. León XIII, suplican a Vuestra Eminencia se digne pedirle una bendición especial para la clase obrera de este País, que mira en el gran Pontífice al representante de Jesucristo sobre la tierra y al protector paternal de las clases trabajadoras; y al hacer pública y solemne manifestación de su fé católica hacen votos fervientes por la independencia del Pontífice y por que Dios conserve por dilatados años su preciosa existencia.

Este mensaje fué inmediatamente entregado al telegrafista Juan Gasán, quien por medio de un cable con su correspondiente aparato telegráfico instalado en el mismo local del congreso, lo transmitió directamente a Roma.

La concurrencia pendiente de los golpes del manipulador, parecía querer concentrar todo el íntimo afecto de su alma en la cariñosa misiva que habrá encontrado un eco de paternal amor en el corazón del Santo Padre.

Ato continuo se dió lectura al siguiente: Informe sobre el convenio de reciprocidad con los Círculos Argentinos.

Montevideo, Octubre 5 de 1902.

Honorable Congreso:

Vuestra Comisión ha examinado el proyecto de Convenio de reciprocidad entre los Círculos Argentinos y Uruguayos, y no duda de que la aprobación de ese proyecto será benéfica en resultados para la causa católica en las dos Repúblicas del Plata, que por tantos motivos deben aunar sus esfuerzos y vigorizar mutuamente la defensa de la sociedad cristiana.

En ese concepto aconseja que prestéis vuestra aprobación a dicho convenio tal cual ha sido sometido al estudio de esta Comisión.

Dios guarde a V. H.

Una de las conclusiones más acertadas que sancionó el Congreso, fué el establecer sobre las bases más sólidas el tratado de reciprocidad que, de una manera aún no bien determinada, existía ya con los Círculos de la nación vecina. El Congreso, puesto de pié, aprobó por aclamación la firma de los protocolos y su respectivo cange, aplaudiendo de una manera entusiasta, en el momento mismo en que los señores Calvo y Gorostazu, delegados del Consejo General de los Círculos Argentinos, ponían su firma al pie de los interesantes documentos, sancionando así las benéficas disposiciones que borran las fronteras a todos los obreros agrupados bajo la santa bandera de los Círculos en ambas márgenes del Plata.

El señor presidente efectivo del Congreso doctor don Luis P. Lenguas, hizo entrega a los predichos delegados argentinos, de uno de los ejemplares del protocolo firmado, acompañando su acción con las siguientes frases cariñosas que el Congreso saludó con una frenética salva de aplausos:

«Señores Delegados argentinos, dijo el doctor Lenguas poniendo en manos del señor Calvo el mencionado protocolo:

Siento verdaderamente satisfacción al depositar en vuestras manos uno de los ejemplares de los protocolos que acabamos de firmar y que acreditan la reciprocidad entre los círculos Uruguayos y los Argentinos.

Quedan pues borradas las fronteras que separaban a nuestros círculos y de hoy en adelante sus puertas estarán abiertas para todos los obreros que se vean obligados a abandonar uno a otro país.

Lleval de nuestra parte un saludo afectuoso a nuestros hermanos de aliente el Plata y los votos que formulamos, desde el fondo del corazón por el engrandecimiento y desarrollo de la hermosa institución que con tanto brillo funciona en aquella gran República.

Ato continuo la enorme concurrencia saludó con una verdadera tempestad de aplausos y cari-

ñosas aclamaciones la presencia del dignísimo Presidente del Consejo General de los Círculos Dn. Alejandro Calvo en la tribuna.

Palabras del Sr. Calvo

El Sr. Calvo manifestó que si bien su presencia en la tribuna, no estaba señalada en los números del programa, no podía con todo pasar en silencio la gratitud que le merecían las afectuosas frases que tanto a él, como a su patria y a los círculos argentinos dirigiera nuestro presidente el Dr. Lenguas, y las afectuosas manifestaciones de simpatía que el congreso uruguayo de una manera tan grata y ostensible le prodigara.

La breve, pero íntimamente sentida alocución del señor Calvo, fué interrumpida en todos sus párrafos por los vivas y aplausos más espontáneos.

Aunque oportunamente daremos a nuestros lectores el breve discurso del señor Calvo, tomado de la versión taquígráfica, no podemos con todo resistir al placer de adelantar el resumen de sus ideas tomadas a vuelo de pluma.

Comenzó el orador haciendo notar, que, íntimamente conmovido por las manifestaciones de aprecio tan profusamente prodigadas, por los obreros uruguayos, y no teniendo palabras capaces de pintar al vivo los sentimientos de fraternidad que en aquellos momentos embargaban su alma de cristiano y de patriota, un expresivo silencio que sabe traducir mejor que las frases tanto las grandes alegrías como las hondas amarguras del espíritu, fuera la nota más elocuente para manifestar sus afectos.

Un beso inundado de amor, es la más clara manifestación del afecto paternal; un abrazo íntimo es el más solemne discurso del corazón, superior al discurso de los labios y atildado con galanas frases; pues ese abrazo gigante, ese abrazo colosal era el que venía a traerlos en nombre de los círculos hermanos de aliente el Plata.

Los argentinos y orientales siempre han marchado unidos en sus vicisitudes históricas, porque las dos naciones han tenido los mismos ideales, simbolizados por los mismos colores patrios iluminados con el sol de las victorias.

Pero esa conformidad de ideales, los unía con los lazos de una simpatía fraternal como pueblos libres coligados por banderas semejantes en aquellos momentos otra bandera unía más íntimamente a los obreros cristianos de ambas márgenes del Plata, una bandera más amplia, una bandera extendida por todos los ámbitos del orbe, la bandera blanca y amarilla, la que agrupa a todos los pueblos de la tierra bajo los mismos ideales religiosos.

La bandera supone lucha, es la señal de que hay en torno de ella paladines que defiendan su honor y su brillo, y también nuestra bandera común matizada con los colores blanco y gualda, tiene sus soldados que la defienden, soldados de la idea, que viven al calor de los principios de vida que irradiaba la Iglesia de Cristo.

Pero los que tenemos la dicha de ser soldados de la santa causa, los obreros que disfrutan de la suprema felicidad que les brinda la religión católica, tienen la obligación de no ser egoístas, tienen el deber de hacer partícipes de esa felicidad a los demás compañeros que viven extraviados, pero, que como nosotros deben pertenecer a nuestro credo, porque tienen también derecho a las felicidades que proporciona nuestra Religión, que es Religión de amor para todos.

Concluyó invitando a los obreros cristianos a agruparse con amor en torno de la bandera de la Iglesia, y a traducir ese amor extendiendo el benéfico influjo de nuestros ideales a todos los que viven apartados de ellos, y retribuyendo el saludo fraternal a los Círculos de la República, en nombre de sus hermanos los argentinos.

Discurso del Dr. D. Mario Gorostazu

ÉXITO SOBRESALIENTE

Como tenemos el placer de ofrecer a nuestros lectores íntegro el magistral discurso del doctor Gorostazu, no haríamos en estas líneas, más que bosquejar las gratísimas impresiones que comunicó al auditorio el joven orador.

Dado de simpatía y atrayente figura, el señor Gorostazu cautivó a la concurrencia desde el primer momento, de manera que se le hizo una entusiasta ovación.

Ya habíamos oído ponderar las admirables dotes tribunicias que adornan al joven Gorostazu, pero consignamos con verdadero placer, que el éxito de su discurso, brillante bajo todos conceptos, sobrepasó a nuestras esperanzas.

Su vibrante voz, supo comunicar con un natural de harmoniosas figuras retóricas, de conceptos elevados, y de enardecidos y rotundos períodos, todo el entusiasmo de su corazón de verdadero creyente y patriota, todo el fuego de sus ideales sagrados, a la concurrencia que, pendiente de sus labios, aplaudía con entusiasmo.

Al terminar el joven tribuno, se le hizo una delirante manifestación.

El doctor Gorostazu fué la nota sobresaliente de la noche.

Ato continuo se procedió a la lectura del siguiente

Informe de la Comisión Especial sobre los medios prácticos para difundir los Círculos en la República.

Honorable Congreso:

Vuestra Comisión ha estudiado el proyecto sobre medios prácticos para difundir los Círculos en la República, encontrando que su aplicación en la práctica será de provechosas proyecciones para el desarrollo de la Institución, puesto que simplifica sobre manera el mecani-

¡BASTA DE DUDA!

HAY QUE RENDIRSE Á LA EVIDENCIA

He curado á más de 3.000 en dos años

Lea algunas de las cartas que recibo, cuyos originales pongo á disposición de todos

CUANTOS SUFREN ESCUCHEN:

Después de sufrir 14 años se curó en otros tantos días.

Sufrió de dispepsia y ataques nerviosos y se curó.

Estancia "3 Patas"

Fray Bentos, Junio 8 de 1902.

Señor doctor Sanden.—Montevideo.

Muy señor mío:—En contestación á su apreciable fecha 22 del presente, le diré que tenía la idea de haberle escrito hace varios días, pero que todo ha sido para decirle la pura verdad, por falta de tiempo—así que hoy lo hago con el mayor placer para comunicarle que estoy en la firme creencia que después de Dios á usted le debo la vida, ya que solamente he empleado su célebre Faja unas 14 ó 15 noches y le diré que solamente siento un leve dolor al costado derecho hacia el pulmón, pues el dolor que más malos ratos me ha hecho pasar era á la espina dorsal hasta el cráneo—lo mismo los dolores á los brazos—y ahora gracias á Dios me paso la noche en un sueño de 6 horas y para decirle la verdad, hoy otra persona desde que uso su benéfica Faja, pues me parece mentira que después de sufrir por 14 ó 15 años haya dado con el remedio que espero me compondrá por completo.

Cental motivo lo saluda su amigo y S. S.

ENRIQUE H. LAWLOR.

Le faltaban las fuerzas y hoy es un hombre nuevo

Montevideo, Agosto 20 de 1902.

Señor doctor Sanden.—Presente.

Muy señor mío:—El objeto de la presente es comunicarle que estoy muy satisfecho con su Faja Eléctrica, pues á los dos meses escasos que la uso me encuentro completamente restablecido de la afección nerviosa que durante mucho tiempo había padecido. Las pérdidas seminales que tenía se han corregido del todo, y en fin, me encuentro hecho un hombre completamente nuevo, fuerte, vigoroso y varonil.

Debo por lo tanto, darle las gracias más expresivas por lo que ha hecho por mí, y tenga la seguridad de que no dejaré de propagar su Faja entre cuantos sufren de debilidad semejante á las mías.

Sin más que comunicarle por el momento, y autorizándole para que use de la presente según estime oportuno, queda de usted afmo S. S.

Sic. calle Aldea (Uruguay).

PRUDENCIO ARRÁIZ.

Gran afección al estómago totalmente curada.

Rocha, Junio 16 de 1902.—Señor doctor Sanden.—Montevideo.—Muy señor mío:—Cuando le compré la Faja Eléctrica ofrecí á usted comunicarle su resultado, hoy puedo hacerlo con conocimiento completamente; no de que la electricidad es uno de los mejores agentes terapéuticos que posee la medicina; porque esto es indiscutible, sino por la forma especial y cómoda de su aplicación. Doce noches consecutivas usé su Faja Eléctrica y fueron suficientes para curarme de mi afección al estómago. Tengo más apetito que antes, hago bien la digestión y ninguno de los dolores gástricos que antes me molestaban ha vuelto á sentir. Hace pocos días me sentí atacado de lumbago con dolores intercostales agudos, que me impedían estar acostado del lado izquierdo, hice uso de la Faja y en dos noches quedé libre de esa dolencia.

Si á la disposición de las diferentes partes de que consta su Faja Eléctrica y científicamente ordenada la generación del fluido eléctrico, mayor si cabe es la sencillez en su aplicación, y por consecuencia sus resultados prácticos serán siempre benéficos en la larga serie de enfermedades que afligen á la humanidad. No dejaré por tanto de recomendar su Faja Eléctrica como remedio poderoso y eficaz.

Saluda á usted atentamente S. S. S.

B. VALET.

Todas las consultas gratis—Horas de 9 a. m. á 6 p. m.—Domingos de 10 á 12 m.

Si no puede venir mande á buscar mis libros Vigor y Salud

18 de Julio 122—Dr. O. SANDEN—Montevideo

arrancar con la lepra del lujo, la fuente inagotable de todas nuestras miserias; y el arco-iris de la esperanza bienhechora, dibujándose en el hermoso firmamento de nuestras patrias, hará felices á nuestros pueblos.—¡tan felices como las señoras nuestros padres al entregarnos un pedazo de tierra regado con la sangre de los grandes y honrado con las virtudes de aquellos varones inmortales, que fueron grandes é inmortales, porque fueron cristianos!

Entreguemosnos, pues, á la labor, con todos los entusiasmos de un alma bien templada, y con plena conciencia de que la obra de los Círculos es hoy, la más necesaria, la más patriótica y la más santa.

Y ya que acabamos de firmar la reciprocidad de nuestros Círculos, permitidme que interpretando los sentimientos, de los de aquella nación, que ante vosotros representamos, aproveche esta feliz oportunidad para expresar un voto ferviente al alma. En el escudo hermoso de estas instituciones, cual símbolo de igualdad, dos manos se entrelazan sosteniendo una cruz. Pues bien, obreros orientales, de hoy más mirad en ese símbolo, á la mano leal y sincera que para estrechar la vuestra por nuestro intermedio, os ofrecen los Círculos de la República Argentina, jurando solemnemente luchar con vosotros, por la consecución de los nobles ideales de esa cruz que entre ambas sostienen, como bravos y leales soldados, que si no han de vencer, sabrán morir con honra al pie de su bandera.

Señoras: ¡Sea esa la noble decisión que á todos nos anime y el triunfo será nuestro.

He dicho.

Las conclusiones

Publicamos á continuación los proyectos de resolución sancionados por el Congreso en la sesión solemne de apertura:

MENSAJE DE ADHESIÓN Á SU SANTIDAD LEÓN XIII

Considerando que Su Santidad León XIII es el Vicario de Nuestro Señor Jesucristo sobre la Tierra y que á su autoridad soberana deben someterse las naciones, las sociedades y los hombres.

Considerando que el mundo entero dá públicas y solenes manifestaciones de entusiasmo y de afecto á esa autoridad, con motivo del glorioso jubileo Pontifical del Papa reinante;

Y considerando además que el Congreso de los

Círculos Católicos de Obreros es una reunión de hombres creyentes y de sociedades católicas que se reúnen para deliberar en el nombre de Dios;

Se resuelve por aclamación que EL CONGRESO SEA UNA MANIFESTACIÓN PÚBLICA DE ADHESIÓN AL JUBILEO PONTIFICAL DE SU SANTIDAD LEÓN XIII, el Pontífice que, con clarividencia inspirada ha reconquistado para el catolicismo los más sólidos prestigios, el diplomático victorioso en luchas legendarias y el padre espiritual de todo creyente y especialmente de la clase obrera, cuya bendición es la mayor fuerza y el mayor consuelo de la humanidad.

En tal concepto, se autoriza á la mesa para que solicite esa bendición por medio de un mensaje telegráfico.

MEDIOS PRÁCTICOS PARA DIFUNDIR LOS CÍRCULOS EN LA REPÚBLICA

Artículo 1.º En todas las Parroquias y Vicarías de la República, donde no exista Círculo Católico de Obreros, el Consejo Superior nombrará una comisión encargada de organizarlo.

Art. 2.º Con la debida autorización del Excmo. Sr. Arzobispo, se solicitará el concurso de los señores Curas Párrocos á fin de que, desde la Catedral Sagrada, ó en la forma en que mejor lo estimen conveniente, hagan la mayor propaganda en favor de esta obra.

Art. 3.º Donde no sea posible constituir los Círculos con la organización completa, prescripta en los Estatutos, se les constituirá (en carácter provisorio) agrupando el elemento obrero en cualquier forma en que sea posible hacerlo con tal que ella resulte animada del espíritu de la Institución.

El Consejo Superior redactará un Reglamento que sirva de pauta para estos casos.

Art. 4.º Se proveerá también á los Círculos que se instalen, de los impresos usuales, (reglamentos, recibos, pases, formularios, etc., etc.).

Los Círculos reembolsarán el correspondiente importe á medida que sus circunstancias se lo permitan.

Debe tenderse á la uniformidad de estos impresos en todos los Círculos, lo que, entre otras ventajas, permitirá adquirirlos por intermedio del Consejo, con mayores ventajas económicas.

Art. 5.º El Consejo Superior, tan pronto como su situación pecuniaria se lo permita, nombrará un empleado Inspector de Círculos, con la misión de recorrerlos y visitarlos constantemente, resolver las dificultades con que luchan, aconsejar, observar y ser en fin un auxiliar poderoso para el desenvolvimiento de aquellas instituciones.

En los puntos donde no exista Círculo, este empleado deberá promover su fundación.

Art. 6.º Sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo anterior, el Consejo Superior, por medio de delegaciones especiales visitará los Círculos con la mayor frecuencia posible. Sería plausible que los Círculos facilitaran estas provechosas visitas, contribuyendo en la prudente medida de sus fuerzas, á cubrir los gastos que la traslación y residencia de estas delegaciones irrogan.

Art. 7.º Siendo las cuotas que, con arreglo á los Estatutos deben remitir los Círculos al Consejo, notoriamente insuficientes para sufragar los gastos que impone á todo el cumplimiento de sus fines, el Congreso hace un llamado á todas las personas de buena voluntad de la República, para que presten su concurso pecuniario á obra de tan vital interés para la Religión, la Patria y la familia.

Fundación del Círculo de San Fructuoso

Ayer, domingo, en momentos que tenía lugar la sesión preparatoria del Segundo Congreso de los Círculos, se fundaba un nuevo Círculo Católico de Obreros en San Fructuoso (Tacuarembó). El número actual de Círculos es, pues, de diecinueve.

He aquí el telegrama que anunciándonos tan feliz nueva nos ha dirigido nuestro activo correspondiente:

TELÉGRAFO NACIONAL.—San Fructuoso, 5 de Octubre de 1902.—Señores Redactores de EL AMIGO DEL OBRERO.—Montevideo.—Efectuándose esta mañana inauguración Círculo católico. Presidían el señor Teniente Cura y Comisión provisoria. Discutióse reglamento formulado, siendo aprobado. Eligióse por aclamación presidente Círculo, señor Domingo Pucci, nombrándose unánimemente demás miembros directorio que constituyese en seguida. Asamblea terminó en medio entusiasmo creciente. Por correo detalles.

—El Correspondiente.

También damos á continuación copia de los telegramas cambiados:

A CURA VICARIO SAN FRUCTUOSO.—Círculo Montevideo envía saludo cordial á naciente institución hermana de San Fructuoso.—Miguel Peres.

DOCTOR MIGUEL PERES.—Mina 240 Montevideo.—Círculo Tacuarembó retribuye complacido saludo cordial del Círculo hermano de Montevideo.—Domingo Pucci.

¿QUE ES "LA FORTUNA"?

Lo sabreis si vais á la calle 18 de Julio 467, entre Vazquez y Médanos

Es una casa mercantil que vende exclusivamente A PLAZOS, entendiéndose la mercadería inmediatamente á todo el mundo sin que se le anticipa ni se le reciba, para en pequeñas cuotas de pago, semanales ó mensuales á gusto y como voluntad del comprador.

Por esta motivo LA FORTUNA, no solo es la casa de más importancia en el género, no es solo la que más vende, sino que es la ÚNICA, entendiéndose bien, la ÚNICA que puede vender relojes, GARANTIDOS POR UN AÑO y pagaderos plazos al increíble precio de 2 pesos.

Relojes sistema Rockfist, concienlos universalmente como el mejor reloj de mundo, indismantables á los empleados de tranvía y ferrocarriles, GARANTIDOS POR DOS AÑOS, pagaderos á plazos al estrepitoso precio de pesos 3.50.

Las ventajas que el público deriva con este sistema de compras á plazos son tan evidentes que es casi inútil el explicarlas pues basta considerar que pague á cualquier persona, por pobre que sea, en condiciones de comprar un artículo necesario, que si tuviera que comprarlo al contado le sería imposible hacerlo.

La casa cuenta con un extenso y variado surtido de cuanto una familia puede necesitar, pues abarca los ramos de Herrería, Herrería, Herrería y Máquinas de coser para familias, sutores y zapateros.

En materia de telas, la casa tiene un completo stock en aquellas clases que más principian á necesitarse una familia, á saber: CREAN para sabanas tanto de hilo como de algodón, Madrás, Truc, Bombas, Mantiles y Servilletas de hilo, Franjitas de lana, Carpetas, Alfombras, Camiseros, Toninas, Frazadas de lana, Faldellines y un enorme stock de Colchas, todas RUAS, de variadísimos gustos, y vendidos á plazos, á precios más baratos y baratos que en cualquier otro parte al contado.

También se venden trajes hechos á medida para hombre, niño ó mismo plan que se vende todo en esta casa, es decir, pagaderos á plazos.

Telefono "La Uruguayana".

GUAYAS PARA TODA CLASE DE MAQUINAS

DOCTOR LUIS P. LENGUA.—Aguinalda 132. Montevideo.—Acaba de instalarse Círculo. Constituyese directorio en seguida. Existencia próspera asegurada por entusiasmo de socios Felicitado. —Domingo Pucci.

A CURA VICARIO SAN FRUCTUOSO.—Ruego le sea interpretado del júbilo con que Consejo Superior mira en este día memorable de su Segundo Congreso, la fundación del Círculo de esa localidad y hace votos á fin de que figure dignamente en el concierto general de nuestra obra grandiosa. —Luis P. Lengua.

EL AMIGO DEL OBRERO felicita á los obreros de San Fructuoso por el éxito que han alcanzado con la fundación del Círculo y hace votos por el rápido engrandecimiento de ese nuevo centro que se aprupa en torno de la simpática bandera de nuestros amores.

Carpintería de obra blanca

ISIDORO B. SANGUINER
EX-CAPATÁN DE J. B. OASTERAN

PANADERIA DEL PUERTO

á vapor
DE RAMON IGLESIAS

CALLE PIEDRAS 36 AL 45

FRONT AL MERCADO DEL FRUTO

Especialidad en pan de todas clases, tortas, tarta y de tarde. Cereales de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país, así como fideos por mayor y menor, depósito de galletas de campaña y marina. Se recomienda por su especialidad la galleta marina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por ser sin competencia en su clase.

Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y esmero.

Nota.—No se admite pan de noche ni á casa de comercio ni á particulares para evitar á mi clientela enfermedades contagiosas, que de modo algunas panaderías llevan á domicilio.

CORREDORES SE NECESITAN A SUeldo y COMISION